



La escritora Soledad Puértolas, en su casa.
// Alba Vigaray

—Sabiendo ver al personaje. Yendo despacio. Observo muy cerca y de manera muy lenta al personaje, para ver cómo se va formando. Y para eso hay que estar muy atento. Por fortuna tengo capacidad de concentración y paciencia. Me quedo mucho en una escena antes de pasar a otra y veo una y otra vez al personaje.

—El último relato me acongojó, como si hablara usted de los propios peligros que padecemos sus lectores. ¿Quería transmitir eso al lector?

—Pues... no lo sé. Lo que yo veo es que él está fascinado, es humilde, se deja llevar, avanza en medio de un frío extremo, pero... no veo ese cuento como angustiante. No sé por qué se acongojó.

—Porque hace mucho hincapié en lo que cuesta llegar a un sitio.

—Pues será porque a mí me cuesta mucho viajar. Todos los trayectos me parecen que son como ir al país del hielo. Si yo tengo que ir a Bilbao... ¡ay!: eso ya me parece que es como ir al país del hielo. Me agobia mucho. Todo me parece lejos. Y... quizá he trasladado eso, sin premeditación, al cuento. Tal vez.

—Además, ahí hay médicos que saben con qué se muere uno y lo expresan con mucha naturalidad y van de un muerto a otro.

—Sí, sí. También. Es que eso es la vida real.

—Uno de los médicos le dice al otro: "Este era un generalista nato".

—Es verdad. Y creo que esa frase hace simpático a ese médico.

—De todos estos personajes solitarios que ha construido, ¿cuál es el más cercano a usted?

—Fredy. Me siento muy cercana a él. Es que yo me identifico más con los personajes masculinos que con los femeninos. También Aldo me hace gracia, fíjese. A las mujeres las miro más como algo que no soy y en cierto modo me gustaría ser.

—¿Cuál le costó más escribir?

—El de Palermo. Ese fue el que rehízo más, porque no acababa de ver qué final debía tener. Lo dejé un tiempo, luego volví a él y descubrí que me faltaba agregarle el personaje del Duque. El Duque es el que viene a ligar la vida de la protagonista con la realidad. Fue providencial para mí ese personaje. Me ayudó a resolver todo y... ¡me vino solo!

—En este libro, hay dos islas.

—Sí, sí. Tiene razón. Quizá sea como un símbolo de un mundo limitado. Por un lado, acogedor. Y por otro... como con miedo a lo que hay en el exterior.

—Todo el libro parece plagado por la soledad. La soledad va con todos los personajes.

—Sí, sí. Son gente solitaria que, sin embargo, necesita a los demás. Y saben que necesitan a los demás porque son muy conscientes de la soledad. Pero ahora todos, reunidos en estas páginas, están acompañados.

—La soledad también forma parte del momento actual.

—Sí, sí, totalmente. Estamos muy solos. Antes había quien se refugiaba en la religión, por ejemplo. Pero

ahora parece que ya no.

—¿A qué lo atribuye?

—A que el ser humano tiene grandes problemas para relacionarse y vivir en convivencia. La tecnología se ha desarrollado muchísimo y nos ha ido llevando a la soledad. Con la tecnología podemos tener todo sin salir de casa. Y así nos hemos estado aislando.

—En su libro sobre el Quijote (*Alma, nostalgia, armonía y otros relatos sobre las palabras* en colaboración con Elena Cianca) se ha fijado en una frase que parece describir la actualidad: "Todos peleamos y todos no nos entendemos".

—Sí, sí. Es verdad. Don Quijote está en la venta y ve el jaleo y dice: "Todos peleamos y todos no nos entendemos". Lo dice con verdadera perplejidad. Lo bueno es que le hacen caso y se dejan de pelear. Es una frase que me impresiona por lo acertada que es.

—En ese sentido, ¿qué es lo que más le preocupa de lo que pasa ahora?

—La tecnología que nos aísla, repito. Porque eso nos está llevando a ser una sociedad fatal. Nos hace falta recuperar el humanismo y no dejarnos llevar por los fracasos de la historia, que son tremendos. Ya sabemos qué fue el nazismo, qué hizo la Unión Soviética... bueno: pues no repetamos eso.

—¿Cómo describiría el mundo de hoy el Quijote?

—Igual. Porque el Quijote todavía encaja hoy. Se lee igual hoy que en la época en la que se escribió y en otras tantas.

—En este libro de cuentos también hay nostalgia y melancolía.

—Sí. Este es un libro que nació hace diez años. Hice la última revisión durante el confinamiento y creo que fue cuando le di ese punto melancólico. Tal vez, no lo sé. La nostalgia y la melancolía que, en principio, pueden resultar negativas o representar un obstáculo en la vida, también reconfortan mucho al encontrarlos en otra persona. Cuando nos enteramos de que otros también están tristes, te encuentras con un espejo y eso te acompaña.

—¿Hay algún libro que le gustaría leer o escribir que todavía no haya sido escrito?

—Claro. El que estoy haciendo ahora. Pero... como es el que estoy haciendo ahora, pues no quiero contarle mucho. A ver: he rescatado este libro de un manuscrito que empecé hace treinta años. Era sobre cómo se palpa la vida en un pueblo y hay un crimen y una herencia, pero pensé que la historia no tenía futuro y se quedó guardada en un ordenador. Este verano, viendo qué había en ese ordenador, me la volví a encontrar, la imprimí y la leí y dije: ¡esta es la novela que yo tengo que escribir ahora! Yo creo que hace 30 años no me atrevía. Simplemente no me atreví, pero ahora sí. Es un libro que se va a titular *Herencias*.

—Es como si ahora usted hubiera heredado ese libro.

—¡Claro! Por eso, entre otras cosas, se va a llamar así.

La gota de sangre

Emilia Pardo Bazán
Siruela, 84 páginas

Pardo Bazán fue pionera en España en el cultivo de la literatura detectivesca: antes de la publicación de *La gota de sangre* en 1911, no había en este país referente alguno de un género que ya triunfaba en otras latitudes.

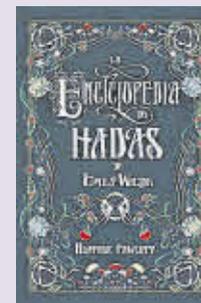
Como señala Alicia Giménez en el prólogo: "Nos encontramos frente a una doña Emilia que subvierte todos y cada uno de los estereotipos del género. Se las compone para que el detective ocasional sea al tiempo un sospechoso de cara a los agentes de la ley: policías y jueces. Finalmente, sin despeinarse demasiado, toma las riendas de la investigación, participa en ella activamente y resuelve el crimen."



La enciclopedia de hadas de Emily Wilde

Heather Fawcett
Umbriel, 320 páginas

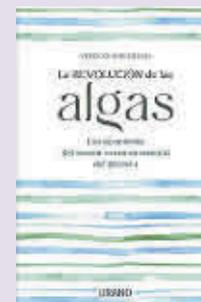
A Emily Wilde se le dan bien muchas cosas: es experta en el estudio de las hadas; es una erudita excelente y una investigadora meticulosa que está escribiendo la primera enciclopedia del mundo sobre el conocimiento popular de las hadas. Pero a Emily no se le da bien la gente. Así que cuando llega al miserable pueblo de Hrafnsvik, no tiene intención de hacerse amiga de sus hurraños habitantes. Tampoco le interesa pasar tiempo con otro recién llegado: su elegante e insoportablemente apuesto rival académico, Wendell Bumbleby. Pero ¿quién es Wendell Bumbleby y qué quiere en realidad?



La revolución de las algas

Vincent Doumeizel
Urano, 320 páginas

De la alimentación a la medicina, de las biotecnologías marinas a la restauración de los mares, las algas ofrecen un campo de innovación y soluciones a los desafíos globales. Si aprendemos a cultivarlas de manera sostenible, las algas podrían alimentar a la humanidad, sustituir el plástico, descarbonizar la economía y reconstruir los sistemas marinos. Doumeizel, una eminencia en alimentación sostenible ha viajado por todo el mundo para interpelar a investigadores y profesionales implicados (desde el sector de la agroalimentación hasta la medicina, la biología marina o la climatología).



LOS MÁS VENDIDOS

FICCIÓN

1. Tres meses. J. Marcus (Montena).
2. El cuco de cristal. Javier Castillo (Suma).
3. Hijos de la fábula. Fernando Aramburu (Tuquets).
4. La secta. Camilla Lackberg (Planeta).
5. El ladrón de rostros. Ibon Martín (P&Janés).

NO FICCIÓN

1. Hábitos atómicos. James Clear (Planeta).
2. Encuentra tu persona vitamina. Marian Rojas (Espasa).
3. Cómo hacer que te pasen cosas buenas. Marian Rojas (Espasa).
4. Tú eres tu lugar seguro. María Esclapez (Bruguera).

EN GALEGO

1. O mundo de cores de Roque e Lía. Paula Suárez (Galaxia).
2. Deus salve as raíñas. Leticia Costas (Xerais).
3. O Bichero XI. L. Davila (Autoed.).
4. A culpa. María Solar (Xerais).
5. Asi fala Penélope. Marta Dacosta (Chan da Pólvora).